

Bejarano Osorio, A. M. y Bustamante-Álvarez M. (eds): *La casa del Mitreo de Augusta Emerita*. Monografías arqueológicas de Mérida (3), 2023. Edición Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida. Mérida: pp. 718.

Isabel Vinal Tenza¹

DOI: <https://doi.org/etfi.17.2024.43111>

El monográfico *La casa del Mitreo de Augusta Emerita* es el resultado de la colaboración entre el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y la Universidad de Granada en el proyecto «Casa del Mitreo» (2017-2023). Se trata de un estudio profundo sobre una de las casas más importantes de la arquitectura doméstica en Hispania, desafiando la idea de que ya había sido completamente investigada. Bajo la dirección de A. M. Bejarano Osorio y M. Bustamante-Álvarez, el volumen de 718 páginas está dividido en seis bloques temáticos que abarcan desde nuevos análisis arquitectónicos y decorativos hasta estudios sobre materiales excavados, restauración y valoración de la vivienda, y estudios interdisciplinares. Los tres anexos, que incluyen 21 planimetrías y 25 ortofotografías, están disponibles digitalmente mediante un código QR al igual que el inventario de los materiales depositados en el MNAR, lo que facilita el acceso a la información.

El primer bloque a cargo de las editoras del monográfico centra su propósito en el contexto arqueológico y en las nuevas excavaciones llevadas a cabo en la *domus* del Mitreo. Esta última fue descubierta a mediados del s. XX provocando un gran entusiasmo en la prensa local y los numerosos estudios se enfocaron sobre todo en el estudio del estupendo mosaico Cosmogónico así como en publicaciones basadas en planimetrías cuya última data de los años 1990. Ante la heterogeneidad e incluso la falta de documentación sobre antiguas intervenciones, las autoras presentan una gran labor de homogeneidad en las denominaciones y de metodología arqueológica previas con el fin de centrar los esfuerzos en zonas poco afectadas ya sea por las actuaciones arqueológicas anteriores como por cuestiones de conservación y de restauración. En el segundo capítulo, se documentan los 23 sondeos excavados de la zona habitacional siguiendo la estructura de la casa con los datos básicos (fecha de intervención, ubicación, objetivos y motivación). Igualmente se documentan las tres intervenciones en las termas y en las *tabernae*. En los dos últimos capítulos del bloque, se analizan todos los sondeos de manera muy minuciosa y rigurosa, exponiendo los resultados de cada uno. Están organizados por sectores detallando la metodología, los escollos a los que el equipo se ha enfrentado y los aportes a las funciones, a las cronologías del solar antes, durante y después del periodo de uso de la casa que se conocía. Estos han permitido resaltar una cronología extensa y rica: en

1. Universidad de Murcia. Correo electrónico: isabel.vinalt@um.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0646-563X>

un primer momento, esa zona presenta materiales y estructuras vinculadas con una ocupación de tipo artesanal (alfarería) *extra muros* (I a.C.-II d.C.); a continuación, el solar alberga dos *domus* que se juntan para formar la Casa del Mitreo (mediados del s. II d.C. – finales del s. III d.C.). A finales del s. III d.C., la vivienda sufre de expolio e incluso, presenta trazas de incendio. Asimismo, contemporáneamente, ciertos sectores de la casa amortizada se convierten en área funeraria. En cuanto a las termas de tipo axial simétrico ubicadas en el lado oriental de la casa, cabe destacar que se construyen posteriormente a la casa. Esta área presenta también una fase de expolio, aunque sin marcas de incendio.

Tras establecer las bases para entender la vivienda a partir de los resultados exhaustivos de nuevas investigaciones, este monográfico profundiza en su comprensión mediante un análisis arquitectónico, decorativo (pintura, relieves, estucos y mosaicos) y de la gestión hidráulica. Pese a lo conocido y destacada que es esta vivienda, M. Bustamante-Álvarez, P. Uribe Agudo y A. M.^a Bejarano Osorio resaltan la necesidad de un estudio arquitectónico completo y argumentado debido a la superficialidad de gran parte de los trabajos anteriores. Afortunadamente, también cuentan con estudios de calidad como el de A. Corrales Álvarez quien hizo la última planimetría insertando el estudio de la casa del Mitreo dentro de la malla urbana emeritense (Corrales Álvarez 2016). Para las autoras, la complejidad de la *domus* se explica por la presencia de dos ámbitos domésticos independientes (complejo A y B) que se unen a un momento del s. II d.C. para formar la conocida casa del Mitreo. Dicha hipótesis ya se planteó con anterioridad, aunque con ciertas debilidades en el argumentario (Musso 1984 y Arce 1996: 97-98). El análisis, siguiendo el recorrido de los ambientes de la última fase de hábitat e incidiendo en las evidencias presentes de los dos complejos, ofrece una lectura dinámica de las diferentes reformas. En lo que se refiere al análisis del programa decorativo de pinturas, relieves y estucados, G. Castillo Alcántara y A. Fernández Díaz destacan la importante colección de conjuntos pictóricos pertenecientes a varios ambientes de la casa, permitiendo, de esta manera, un análisis profundo de un amplio arco cronológico. Los conjuntos decorativos más numerosos fueron ejecutados entre la época flavia y el s. II d.C. por, al menos, dos o tres talleres. Enfatizan en que la «serie de transformaciones se evidencia de manera notable en la vivienda en todos los espacios de tránsito, que indican un importante proceso de remodelación de los programas ornamentales coincidiendo con la unión de los dos complejos domésticos a partir de la primera mitad del s. II d.C.» (Castillo Alcántara y Fernández Díaz 2023: 320). Como ya lo evocamos anteriormente, la casa del Mitreo se conoce sobre todo por su mosaico cosmogónico. No obstante, como enfatiza I. Mañas en el capítulo dedicado al estudio musivo, el protagonismo de este último ha generado un descuido, e incluso la descontextualización de los otros pavimentos. La autora lleva a cabo el análisis de un corpus razonado, incluyendo los mosaicos a motivos geométricos, con el objetivo de contextualizar y datar los motivos decorativos en base a paralelos emeritense y/o de áreas próximas. Su estudio enfatiza el lujo de esta casa y resalta que «la distribución resulta semejante a otros espacios domésticos [...]: la pavimentación decorativa se concentra en áreas de representación, conectadas con espacios abiertos y de tránsito, así como en espacios termales, de forma acorde con una casa de peristilo.» (Mañas

2023: 344). La última aportación de este bloque a cargo de las editoras y de A. H. Sánchez López trata de un tema poco analizado fuera de las ciudades vesubianas: la gestión del agua en contexto doméstico. En consecuencia, se trata de un estudio pionero en suelo hispano. El abastecimiento y almacenamiento del agua se hace mediante el *impluvium* del atrio, un estanque rectangular en la estancia 12 conectado al pozo-cisterna y, por último, el estanque-canal de tipo 9b del *viridarium* y una cisterna (estancia 29). Asimismo, una pieza de plomo con tres aperturas permite pensar en una conexión con la red de abastecimiento municipal hacia una tubería principal que se dividiría en una red secundaria. Dicho sistema de aporte en agua se fecha entorno a finales del s. I d.C. y principios del s. II d.C. Las autoras enfatizan también en dos sistemas visiblemente independientes de evacuación de agua. En fin, el sistema hidráulico de las termas es independiente del de la *domus* tanto en el abastecimiento como en la evacuación del agua.

A continuación, en el bloque III, pasan a analizar los materiales de las excavaciones ya sean anteriores o las vinculadas al proyecto. En esta parte, R. Sabio González y A. González Blas explican la metodología que se lleva a cabo para el estudio de materiales vinculados a la *domus* del Mitreo disponible en el anexo III. Se trata de una labor increíble de recuperación y de comprobación de todos los materiales (salvo pintura y estucos) asociados a la casa pese a la falta de documentación de las excavaciones antiguas. Otro tipo de material también presente en los fondos, el vidrio, cuyo análisis exhaustivo de todos los fragmentos lo debemos a A. Velo Gala quien organiza su estudio en base a las tipologías. Resaltan un uso vinculado a la mesa (consumo y almacenaje de líquidos) así como de cuidado y aseo. En cuanto a cronologías, los materiales presentes abarcan un periodo desde finales del s. I a.C. hasta el s. V d.C., aunque el mayor número de fragmentos corresponden con los s. I-III d.C. es decir el momento de uso de la vivienda. El tercer estudio, a cargo de L. Á. Hidalgo Martín, consagrado a la epigrafía recoge un total de siete epígrafes fragmentarios y cuatro grafitos parietales cuyo dos siguen *in situ*. Las inscripciones pétreas son, mayoritariamente de los ss. I-II d.C. y todas tienen un carácter honorífico o votivo. En cuanto a los grafitos, tanto secuencias numéricas posiblemente vinculadas a la puntuación de algún juego como el fragmento de un nombre, también coinciden con el s. II d.C. La casa del Mitreo destaca también por el tesorillo de finales del s. III d.C. compuesto por 53 piezas y encontrado en el ámbito 44. A. Velázquez Jiménez y R. Sardiña Linde adscriben estas monedas a dos circunstancias: ocultación de urgencia debido a cierta inestabilidad del momento, pero su contenido también corresponde a las de pequeño ahorro. Dicho análisis está argumentado tanto por un estudio exhaustivo de las 25 monedas individualizadas como por las piezas visibles de 5 bloques creados a lo largo del periodo de ocultación, como por los paralelos numismáticos en la propia *Augusta Emerita*. Por último, J. C. Ruiz analiza un fragmento escultórico labrado en mármol oriental (Paros o Afrodiasias) que representa una mano izquierda de un individuo joven. En definitiva, podemos incidir en el gran trabajo de recopilación, homogeneización y estudio de los materiales ubicados en los fondos cuyo análisis permiten comprender más este espacio doméstico tan rico.

En un estudio integral de esta magnitud, no podía faltar una reflexión sobre la restauración y la puesta en valor de la casa (bloque IV). La primera etapa, a cargo de M.^a P. Pérez Chivite, es valorar las actuaciones de restauración precedentes. Destaca que el interés materializado, por los medios empleados en conservar y restaurar esta casa al igual que la calidad técnica de su construcción, han contribuido a que llegue hasta nosotros. En el segundo capítulo, J. Altieri Sánchez trata de manera más específica y exhaustiva (pinturas báquicas, colores, técnicas, etc.) de la conservación, de la restauración y de la técnica pictórica. Se interesa, también, por las problemáticas de las restituciones y de la puesta en valor. La última aportación de este bloque, pone de relieve la metodología del proceso de extracción del arca metálica del ambiente II con las problemáticas inherentes a un objeto que se quedó in situ desde hace 30 años. Asimismo, los paralelos analizados por M.^a A. Pascual Sánchez, M. Lara Medina, A. M.^a Bejarano Osorio y M. Bustamante-Álvarez, anuncian el lujo de dicho objeto que, tras la restauración, será seguramente confirmado.

El bloque V se centra en los estudios interdisciplinares incluyendo tanto análisis de técnicos como la datación arqueomagnética, la arqueofauna y la antracología como la preocupación por ofrecer herramientas a un público con necesidades especiales. Este último tema de la mano de A. Maldonado Ruiz y A. Dorado Alejos, además de ser muy explicativo acerca de la ciencia, poco conocida, de la tiflotecnología nos sensibiliza sobre la importancia de la inclusión y de la accesibilidad de las personas con dificultades visuales. Ponen de manifiesto el campo abierto que ofrece el mundo de la impresión 3D, así como la metodología que se aplicó para realizar la replica de piezas seleccionadas del mosaico. La segunda aportación a cargo de N. García-Redondo, Á. Carrancho, M. Calvo-Rathert y M. Bustamante-Álvarez acerca del estudio arqueomagnético y de arqueointensidad del horno encontrado en la entrada de la *domus*. Los datos obtenidos confirman la datación del contexto arqueológico (40-70 d.C.) y permiten nutrir las bases de datos arqueomagnéticas con informaciones fiables y de alta calidad estadística y cronológica. En lo que se refiere al estudio de arqueofauna, C. Detry y M. Bustamante han analizado un total de 957 elementos. Indican una presencia más importante de restos bovinos en el s. I d.C. que en los niveles de los ss. III-IV d.C. Asimismo, observan la presencia de huesos de armiño que ha sido interpretada como animal de compañía o bien para el uso de su pelaje. El último análisis concierne las 18 muestras de carbones, debido a su alta concentración en la fase de destrucción (ss. III-IV d.C.). Se trata sobre todo de madera vinculada con la construcción de la casa y al mobiliario de la misma. D. M. Duque Espino enfatiza el origen local y regional e incluso extrapeninsular (vía rutas comerciales o introducción desde siglos antes) del material leñoso. Por ejemplo, el *quercus* (roble/encina) fue principalmente utilizado como combustible o el pino como material constructivo.

El último bloque, el de las conclusiones de este volumen, escrito por las editoras pone de manifiesto la ubicación extramuros de la *domus* del Mitreo además de su excelente conexión con la red de vías secundarias y del sistema hidráulico de la ciudad. De igual manera, estudian la evolución de los diferentes tipos de asentamiento que albergó este solar. En efecto, el primer periodo de ocupación corresponde con un área cuyas funciones artesanales se evidencian por la presencia de diferentes

talleres (alfarería, vidrio, etc.) evidenciados tanto por la presencia de hornos como por desechos de fabricación cuyo periodo de uso iría hasta la época claudia. En parte, las estructuras halladas sirvieron de cimientos a las estructuras posteriores. Asimismo, anteriormente a la construcción de la *domus*, se alzo el nivel de suelo (¿posible vinculación con una reforma de la vía secundaria?). A continuación, el área, al igual que en otras zonas emeritenses, cambia de funcionalidad respondiendo a una ampliación de las zonas residenciales. El complejo B, al este, se articula en un eje N-S compuesto por una entrada-atrio-peristilo con tabernas en ambos lados de la entrada. El complejo A al oeste, presenta una planta mas difícil de percibir por reformas posteriores (y/o restauraciones agresivas) y es posiblemente posterior de unos años. Se atesta de manera segura, por ejemplo, su entrada de doble hoja, 3 estancias (19, 20, 21) así como un conjunto de habitaciones en el ambiente del *viridarium*. La fase siguiente corresponde con la unificación de estos dos complejos a finales del s. I d.C. o en la primera mitad del s. II d.C.: la casa del Mitreo. Se articula entorno a tres ejes: el atrio y las habitaciones anexas como zona de representación de carácter público, el peristilo como zona mas íntima y, por último, una zona privada entorno al *viridarium*. La zona termal, en cuanto a ella, es coetánea del periodo de apogeo de la casa (s. II d.C.). Posteriormente, a finales del s. III d.C. la casa se abandona convirtiéndose en una *oficina spolia*. Por otra parte, y contemporáneamente, se observa la presencia de enterramientos.

En definitiva, este volumen extremadamente completo, es, hasta la fecha, el estudio más exhaustivo, multidisciplinar y con un gran rigor científico sobre la casa del Mitreo de *Augusta Emerita*. En mi opinión, es la culminación de un proyecto atrevido e innovador que abre muchas perspectivas de trabajo sobre los yacimientos ya estudiados por completo en España, creando, así, un precedente.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce Martínez, J. 1996: «El mosaico cosmológico de Augusta Emerita y la Dionisyaca de Nonno de Panopolis». En J. M. Álvarez Martínez (ed.): *El mosaico cosmológico de Mérida. Eugenio García Sandoval in Memoriam*. Cuadernos emeritenses 12. Mérida: 93-116.
- Castillo Alcántara, G. y Fernández Díaz, A. 2023: «El programa decorativo de la casa del mitreo: pintura, relieve y estuco». En A. M. Bejarano Osorio y M. Bustamante-Álvarez (eds): *La casa del Mitreo de Augusta Emerita*. Monografías arqueológicas de Mérida (3). Edición Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida. Mérida: 241-322.
- Corrales Álvarez, Á. 2016: «La arquitectura doméstica de Augusta Emerita». En Anejos de Archivo Español de Arqueología LXXVI. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Mañas Romero, I. 2023: «Mosaicos en la casa del mitreo». En A. M. Bejarano Osorio y M. Bustamante-Álvarez (eds): *La casa del Mitreo de Augusta Emerita*. Monografías arqueológicas de Mérida (3). Edición Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida. Mérida: 323-346.
- Musso, L. 1984: «Eikon tou Kosmou a Mérida. Ricerca iconografica per la restituzione del modello compositivo». *Rivista dell'Istituto Nazionale d'Archeologia e Storia dell'Arte*, III serie, VI-VII: 151-190.